

CEOMT - Centro de Estudios del Trabajo del Maestro Tibetano

Estudio del libro Tratado Sobre el Fuego Cósmico

Estudios 412 al 414

SEGUNDA PARTE

FUEGO SOLAR

Sección D

II - Los Devas y Elementales de la Mente

1. El Regente del Fuego – Agni

2. Los Devas del Fuego

3. Los Ángeles Solares - Los Agnishvattas

Estos temas que van desde la página 587 a la 589, se tratarán en los estudios 412 al 414

Estudio 412

3. LOS ÁNGELES SOLARES - LS AGNISHVATTAS

(e) La individualización, una forma de Iniciación - Consideraciones sobre el contenido del párrafo "Esta constituye una consumación momentánea, pero, así como en el reino animal está latente y en estado instintivo la mente humana...", en la página 587, hasta "Pueden tener vislumbres y una idea del plano general, pero los detalles son todavía irreconocibles. ", en la página 588.

Consideraciones.

Continuando Su análisis del proceso evolutivo de la Mónada humana desde la perspectiva de los tres aspectos del Logos: Brahma (tercer aspecto, Inteligencia Activa, Manas), Vishnu (segundo aspecto, Amor-Sabiduría, Budhi) y Shiva (primer aspecto, Voluntad, Atma), el Maestro Djwal Khul ahora considera el aspecto de la Voluntad (Shiva, Atma).

Las dos etapas anteriores, de Brahma y Vishnu, que van desde el hombre en estado salvaje hasta el iniciado de la quinta Iniciación planetaria (el Adepto), son logros momentáneos, es decir, son sucesivas. Así que la tercera etapa tiene que ser realizada. Los tres aspectos siempre están presentes, prevaleciendo uno, lo que es perfectamente demostrado por las tres subdivisiones de cada etapa.

Sabemos que en el reino animal está latente y embrionaria la mente humana y en el reino humano el aspecto Budhi. Igualmente, el aspecto más elevado de la Mónada, Atma (Voluntad), se encuentra latente y embrionario en la fase final del esfuerzo humano, en la fase de la quinta iniciación planetaria, cuando comienza a manifestarse efectivamente, requiriendo desarrollo y expansión.

La intensa manifestación de estos tres aspectos es explicada por el Maestro a la luz de los tres fuegos: por fricción, solar y eléctrico. Esto tiene que ver con el perfeccionamiento de las formas y su adecuación y capacitación para expresar las cualidades de la Mónada o Espíritu.

Cuando en la etapa de Brahma los tres aspectos del fuego por fricción triple (el triple fuego de la materia): fuego por fricción/fricción, fuego por fricción/solar y fuego por fricción/eléctrico, están en perfecta sintonía (fusionados) y en intensa actividad, lo que significa que la forma ya ha adquirido un buen grado de perfeccionamiento, entonces el fuego solar (también triple) o fuego de la mente, emanado del Ego, se puede manifestar y exteriorizar, utilizando el fuego de la materia e intensificándolo aún más. Hasta entonces el fuego de la mente o solar estaba latente en la materia, esperando su oportunidad. Esta es la etapa de Vishnu.

Cuando en la fase final de la etapa de Vishnu, la quinta Iniciación planetaria, el triple fuego solar ya está en intensa actividad y en sintonía con el fuego de la materia, produciendo calor y luz, lo que significa fuerte radiactividad, es donde el triple fuego eléctrico de la Mónada puede actuar con creciente poder, tornándose perceptibles sus cualidades en grados cada vez más elevados, demostrando toda su gloria.

Entonces comienza la etapa de Shiva, Atma. El fuego eléctrico de la Mónada estimula e intensifica los fuegos solar y por fricción, al mismo tiempo que aumenta su actividad y su poder, forzando la sintonización (fusión) de los tres fuegos. En este creciente aumento de poder, llega un momento en que el fuego solar o de la mente, al estimular el fuego por fricción, hace que la vibración de la materia alcance tal grado de amplitud y frecuencia, que la cohesión de la forma ya no se puede mantener. Entonces la materia de la forma se dispersa, desapareciendo el fuego por fricción porque ya no existe la materia de la forma. Pero las cualidades desarrolladas a través del fuego por fricción son asimiladas por el fuego solar.

Durante algún tiempo están juntos el fuego eléctrico y el fuego solar, que asimiló el contenido del fuego por fricción. Sin embargo, el fuego solar es el elemento de unión entre el fuego eléctrico y el fuego por fricción y, por esto, no existiendo más el fuego por fricción, cesa la utilidad del fuego solar. El fuego eléctrico entonces asimila las cualidades desarrolladas por el fuego solar, que ya contiene las cualidades desarrolladas por el fuego por fricción. Cuando el fuego eléctrico logra asimilar todo el contenido del fuego solar, él, fuego eléctrico puro, brilla con todo su esplendor, todo su poder y toda su radiactividad, marcando el final de un ciclo, más no siendo el último ciclo, porque un ciclo más elevado y más amplio comenzará.

Todo lo que se ha dicho anteriormente en términos de fuegos debe interpretarse como el trabajo y el esfuerzo de la Mónada, la generadora de los fuegos, aunque utilizando los fuegos inherentes a la materia.

En la cuarta Iniciación el Loto Egoico es desintegrado, por la acción estimulante del fuego eléctrico de la Mónada sobre los fuegos ya sintonizados solar y por fricción, cuando entonces el fuego por fricción es dispersado, siendo su contenido absorbido por el fuego solar.

Esta cuestión de la absorción del contenido de un fuego por otro más elevado debe ser aclarada. El Maestro da una idea de este proceso de absorción, cuando dice que el fuego del Espíritu puro (aumentado e intensificado por la esencia gaseosa del fuego de la materia o "fuego por fricción, coloreado y hecho irradiante" por el fuego de la mente) resplandece en perfecta gloria, de modo que lo único que se ve es una llama vibrante.

Analicemos estas palabras del Maestro. "Fuego por fricción, coloreado e irradiante por el fuego de la mente" significa que el fuego de la mente o solar actúa sobre el fuego por fricción elevando su frecuencia vibratoria (hecha irradiante) y dándole nuevas cualidades (colorido).

"Aumentado e intensificado por la esencia gaseosa del fuego de la materia" significa que el fuego de la mente o solar, por ser de mayor frecuencia, abstrae y asimila todas las informaciones y cualidades del fuego por fricción o de la materia (esencia gaseosa).

Así, el fuego del Espíritu puro, el fuego eléctrico de la Mónada, por ser de mayor frecuencia vibratoria y de mayor energía, siendo el fuego arquetípico para los otros dos, estimula (fuego solar y por fricción) las cualidades e informaciones arquetípicas, hace que el fuego solar asimile las cualidades e informaciones del fuego por fricción, lo que constituye la esencia gaseosa del fuego por fricción y finalmente asimila todo el contenido de cualidades e informaciones del fuego solar, convirtiéndose en el único fuego dominante, en toda su gloria y poder, sintetizador de los otros dos fuegos. Se convierte en una sola llama vibrante, como dice el Maestro.

Sabemos por la electrónica que las ondas electromagnéticas contienen una infinidad de informaciones y todos vivimos con ellas en nuestro trato diario con celulares, televisión, radio, Internet, etc.

No vamos a entrar en detalles técnicos sobre el proceso por el cual la onda electromagnética almacena informaciones. Basta con saber que la clave es la vibración u oscilación de la partícula. Es por eso que la Ley de la Vibración prevalece en la materia adi, la división arquetípica del físico cósmico.

A través de ese proceso evolutivo de actuar sobre la materia a través de los fuegos, la Mónada experimenta, aprende, desarrolla y expande sus poderes, capacitándose para aptitudes más elevadas.

El Maestro destaca tres pasos importantes en el proceso evolutivo de las Mónadas, en función de los fuegos.

La individualización es el paso de intensificación del fuego por fricción (Manas), conectado a Brahma o Actividad Inteligente. Es el paso de la autoconciencia.

La iniciación es el paso de la intensificación del fuego solar (Budhi), vinculado a Vishnu o Amor-Sabiduría. Es el paso que conduce de la autoconciencia a la conciencia grupal o colectiva.

La identificación es el paso de intensificación del fuego eléctrico (Atma), conectado a Shiva o Voluntad. Es el paso que conduce de la conciencia grupal o colectiva a la conciencia total de todos los grupos en el cumplimiento de la Voluntad del Logos Solar. Es una especie de realización completamente inconcebible para el hombre común. Es concebible, aunque aún no factible, para los Maestros de la Jerarquía que ahora están en la Tierra, que trabajan conscientemente cumpliendo la Voluntad del Logos Planetario. Sin embargo, todavía están lejos de comprender completamente la Voluntad y el Propósito del Logos Solar a medida que actúa a través del sistema. Ellos tienen vislumbres y una idea del plan general, pero los detalles son irreconocibles. El iniciado que actualmente está en preparación para la tercera iniciación planetaria, la primera solar, acepta plenamente estas informaciones del Maestro Djwal Khul sobre la Identificación, reconociéndolas como lógicas y perfectamente de acuerdo con el proceso evolutivo y, aceptándolas racionalmente, es decir, por haber pasado por el tamiz de su razón (razón en el sentido de Budhi), se enfoca en el esfuerzo y lo intensifica cada vez más para captar y comprender claramente la parte del Propósito del Logos Solar que recae en nuestro Logos planetario e ir más allá, en el ámbito del Sistema Solar, para ejecutar su pequeña parte. Aunque es una tarea gigantesca, no se amilana, al contrario, lo estimula.

Obviamente esta última etapa, de Identificación, se conquista en las iniciaciones superiores a la quinta.

Estudio 413

3. LOS ÁNGELES SOLARES - LOS AGNISHVATTAS

c. La encarnación - (a). Encarnación cósmica, planetaria y humana. Páginas 588 y 589.

"c. La *Encarnación*.

a. *Cósmica, planetaria y humana*.

Habiendo considerado la autoconciencia, a medida que se logra a través de un tipo determinado de sustancia dévica proporcionada por los Agnishvattas al cuerpo del Ego, ahora entraremos en el estudio de la encarnación cósmica, planetaria y humana. Una indicación de la constitución de los Pitris y Manasadevas solares puede llegar al estudiante que reflexiona sobre el lugar que ocupa el ente egoico en el cuerpo del Logos planetario y en el centro particular del cual es parte componente. Los Manasadevas y los Dhyan Chohans que producen la autoconciencia en el hombre, en realidad constituyen la energía y la sustancia del Hombre celestial cósmico.

La palabra "encarnación" en su acepción radical significa expresar la verdad fundamental que implica tomar un cuerpo físico denso, y técnicamente debe aplicarse sólo a ese período de manifestación que concierne a los tres subplanos inferiores del

- a. plano físico cósmico, en relación con un Logos solar y un Logos planetario;
- b. plano físico del sistema, en relación con el hombre.

Su significado fue conservado con respecto a las entidades cósmicas, pero cuando se considera al hombre, el término se aplica a la unificación del doble etérico con el cuerpo físico denso, o a la apropiación, por parte del hombre, del vehículo compuesto de la sustancia del subplano superior del plano físico cósmico en sus aspectos inferiores. Esta diferencia tiene un cierto significado y debe ser recordada. Dicha apropiación se rige por las mismas leyes que rigieron la apropiación, por parte del Logos, de Su vehículo físico. Para tener una idea de lo que es este procedimiento, valdría la pena considerar los diferentes tipos de pralaya y meditar sobre los períodos que transcurren entre las diferentes encarnaciones. Desde el punto de vista de cualquier involucrado, un pralaya es un período de pasividad, de cese de toda actividad, que implica objetividad, pero desde el punto de vista del gran todo, con el que el ente puede estar involucrado, un pralaya podría considerarse simplemente como una transferencia de fuerza de una parte a otra. Aunque la entidad pueda estar temporalmente desvitalizada con respecto a su forma, sin embargo, la Entidad mayor persiste y permanece activa.

Consideraremos el tema primeramente desde el punto de vista humano y estudiaremos el pralaya en lo que afecta a la Mónada en encarnación. (40) Tenemos cinco tipos de pralaya en las que tenemos mucho en que ocuparnos. Primero debemos observar el hecho de que esta condición se refiere principalmente a las relaciones entre el Espíritu y la materia, a partir de las cuales se produce una condición en la sustancia por la acción del factor energético, el Espíritu. Por lo tanto, tiene que ver con la relación entre los devas mayores y los devas menores que representan la sustancia viva cuando llevan a cabo la construcción de la forma regidos por la Ley derivada de la Voluntad de Dios.

Será evidente para el estudiante, que se refiere a la relación del Espíritu Santo con la Madre. Si las ideas formuladas en este tratado han sido cuidadosamente seguidas, es obvio que al estudiar el tema del pralaya estamos estudiando la relación que existe (en el tiempo y el espacio) entre la energía positiva del Logos Solar, del Logos planetario y del Hombre con la sustancia, la única sustancia por la cual le es posible manifestarse. Debido a esta relación, la existencia se produce en los planes objetivos".

(40) "Fundamentalmente existen tres clases de Pralaya. D. S. II, 78-79-80.

1. *Pralaya solar*. Ocurre al finalizar cien años de Brahma. Marca la reabsorción dentro de la unidad; el fin de la manifestación del sistema solar. Conciérne al Logos solar.

2. *Pralaya incidental*. Es posterior a los días de Brahma. Marca períodos entre Manvantaras. La forma temporal cesa, pero la dualidad permanece. Conciérne a un Logos planetario.

3. *Pralaya individual*. Alcanzado por el hombre en la quinta iniciación. Marca el logro de la perfección. Conciérne a la Mónada.

Existe también el pralaya vinculado con la evolución humana que llamamos devachánica. Conciérne a la personalidad."

Estudio 414

3. LOS ÁNGELES SOLARES - LOS AGNISHVATTAS

c. La encarnación

(a). Cósmica, planetaria y humana - Consideraciones sobre el contenido del párrafo "c. La Encarnación. a. Cósmica, planetaria y humana. Considerando la autoconsciencia, a medida que se logra...", en la página 588, hasta "Debido a esta relación se produce la existencia en los planos objetivos.", en la página 589.

Consideraciones.

El Maestro Djwal Khul entrará ahora en el estudio de la encarnación, a nivel cósmico, planetario y humano, después de haber explicado profunda y ampliamente el proceso de autoconsciencia, que es proporcionada por los Agnishvattas (Ángeles Solares), que donan Su sustancia en la construcción del Loto egoico, el cuerpo de expresión del Ego (vehículo de la Mónada). Al reflexionar sobre el lugar ocupado y la función ejercida por el Ego en el cuerpo y en el centro particular del Logos Planetario del cual es una parte componente, es posible obtener indicios sobre la constitución de los Ángeles Solares.

Cuando el Maestro dice que los Manasadevas y los Dhyan Chohans que producen la autoconsciencia en el hombre (por lo tanto, los Ángeles solares) constituyen en realidad la energía y la sustancia del Hombre celestial cósmico (el Logos Solar), se está refiriendo a la totalidad de los Ángeles Solares en este trabajo de autoconsciencia en los seres humanos, en todos los esquemas planetarios del sistema solar, en la parte densa del cuerpo físico cósmico del Logos solar, que se compone por las materias mental (gaseosa cósmica), astral (líquida cósmica) y física (sólida cósmica). Recordamos que el Logos Solar toma plena posesión de Su cuerpo denso cuando las Mónadas humanas se individualizan.

El Maestro señala que la palabra "encarnación" sólo debe aplicarse a la posesión de un cuerpo físico denso, que es el período de manifestación en los tres subplanos inferiores de:

a. plano físico cósmico (mental, astral y físico), para el Logos solar y los Logos planetarios;

b. físico del sistema, para el hombre.

Sin embargo, con referencia a entidades cósmicas, la palabra "encarnación" significa la manifestación a través de un cuerpo físico cósmico, constituido por las materias adi, monádica, átmica, búdhica, mental, astral y física.

Vale la pena destacar que, con referencia al hombre, la palabra "encarnación" se aplica a la unificación del cuerpo etérico con el cuerpo denso. Analicemos las palabras del Maestro en este trecho: "vehículo compuesto de sustancia del subplano superior del plano físico cósmico en sus aspectos inferiores." El subplano superior del plano físico cósmico es el plano adi, el plano arquetípico para todos los planos inferiores, siendo el plano físico del sistema constituido por los cuatro éteres y los tres estados de la materia: gaseoso, líquido y sólido, la manifestación inferior (la más densa) del plano adi. Recordamos que los átomos de todos los planos del sistema están formados a partir de átomos adi. Así es como se aclaran las palabras del Maestro. Esta diferencia entre la encarnación de una entidad cósmica y la del hombre tiene un cierto significado y debe ser recordada. La apropiación hecha por el hombre de un vehículo físico se rige por las mismas leyes que rigen la apropiación por el Logos de Su vehículo físico.

El Maestro dice que para tener una idea de este procedimiento, será muy útil considerar los diferentes tipos de pralaya y meditar sobre los períodos entre las diferentes encarnaciones.

Para cualquier ente un pralaya es un período de cese de toda actividad objetiva en relación con un tipo de materia o plano. Para el Gran Todo, el Ente mayor, con el que el ente menor pueda estar involucrado, un pralaya del ente menor es sólo una transferencia de fuerza de una parte a otra.

Aunque la entidad menor pueda ser temporalmente desvitalizada con respecto a su forma, sin embargo, la Entidad mayor persiste y permanece activa. Ejemplifiquemos. Cuando un hombre muere, cesa su encarnación, es decir, su manifestación objetiva en el mundo físico, pasando este hombre a la manifestación objetiva sólo en el mundo astral, aunque conserva su cuerpo mental inferior (sin considerar el cuerpo causal). Para el Logos planetario implicado hubo sólo una transferencia de un núcleo de fuerza de la parte sólida a la parte líquida de Su cuerpo denso.

Inicialmente, se estudiará el tema pralaya bajo el punto de vista humano y en lo que afecta a la Mónada en encarnación. Hay cinco tipos de pralaya que pueden ser estudiadas muy bien.

En primer lugar, será estudiado el tema del pralaya que está ligado principalmente a las relaciones entre el Espíritu (Mónada) y la materia, resultando de esta relación una condición en la sustancia (materia) por la acción del factor energizante, la Mónada. En consecuencia, tiene que ver con la relación entre los devas mayores y los devas menores que son la sustancia viva, cuando llevan a cabo la construcción de la forma regidos por la Ley derivada de la Voluntad de Dios, nuestro Logos Solar en nuestro caso.

Esto, en otras palabras, es la relación del Espíritu Santo (los devas) con la Madre (la materia no fecundada), produciendo el Hijo (la forma) y luego la relación del Hijo (la forma ocupada por la Mónada) con la Madre (la materia fecundada por los devas).

Así, es evidente que cuando estudiamos el tema pralaya, estamos estudiando la relación existente (en el tiempo a lo largo de los ciclos de encarnación y en el espacio en los diversos esquemas planetarios) entre la energía positiva del Logos Solar, del Logos planetario y del hombre, con la sustancia dévica, única sustancia por la cual es posible manifestarse. Por esta relación se produce la existencia en los mundos objetivos.

Por lo tanto, tenemos en manifestación objetiva a nivel cósmico, planetario y humano, materia o sustancia energizada por los devas y también por Mónadas lógicas y humanas. Es una doble energización, y debiendo prevalecer la energización monádica.

Esto debería quedar muy claro en el estudio de los pralayas y de la encarnación.